

Eccl. 3.
13.
Prov. 17.
6.

la Nobleza heredada sea tan apacible, que della dize el Sabio: *Gloria hominis ex honore Patris sui.* Y en otra parte: *Gloria Filiorum Patres eorum.* Con todo, en sentencia de Seneca, es merito ageno: *Qui genus iactat suum, aliena laudat.* Y con su acostumbrada suavidad Ovidio:

Non census magnus, nec clarum nomen avorum:

Sed probitas Magnos, Ingeniumque facit.

Y con no mejor magestad Plutarco in Agathoel. *Regem nasci nihil magni est, at regno dignū se praestitisse maximum est.* Y sobre todos el Luminar mayor de la Iglesia, el Maximo Doctor, y Gran Padre mio S. Geronimo, dize, definiendo la verdadera No-

Epist. ad Colantiā. *Nobilitas est clarū esse virtutibus: vnde ille, apud Deum maior est, qui iustior; non contra.* Pero en V. Exc. se han dado las manos tan amigablemente los Timbres heredados, y los Esplendores adquiridos, que forman vna sola integra, y perfectissima Nobleza, desempeñandose reciprocamente los vnos à los otros; pues ni su Real sangre pudiera producir menos virtud, ni sus claras virtudes podian tener menor origen, constituyendo à V. Exc. en tan fumo grado, q̄ no es capaz de admitir mas, porq̄ se verifique aquello de Seneca: *Quidquid ad summū pervenit, incremento non reliquit locum.* Pero donde no queda para la Grandeza, piensa hallarlo el perdon, que esta Metropoli pide obsequiosa à V. Exc. como al Cielo su vida, que dure à par de sus blasones.

Iglesia Metropolitana de Mexico,

RA-

RAZON DE LA FABRICA

Alegorica, y aplicacion de la Fabula.

HA Sido el lucimiento de los ARCOSTRIVM-PHALES erigidos en obsequio de los Señores Virreyes, que han entrado à governar este Nobilissimo Reyno, desvelo de las mas bien cortadas Plumas de sus lucidos Ingenios; porque, segun Plutarcho: *Praeclara gesta praeclaris indigent orationibus.* Segun lo qual, la mia estaba bastantemente escufada de tan alto assumpto, y tan desigual à mi insuficiencia, quando el mismo Ciceron, Padre de las Eloquencias, temia tanto la censura de los Lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligrosos, buscando la mediocridad: *Quod scribimus nec docti, nec indocti legant: altert enim nihil intelligunt: alteri plus forsam, quam de nobis nos ipsi.* Causas que me huvieran motivado à escusarme de tanto empeño, à no aver intervenido insinuacion, que mi rendimiento venera con fuerza de mandato; ò mandato que vino con alhagos de insinuacion. Gustando el Venerable Cabildo de obrar, à imitacion de Dios, con instrumentos flacos; porque como juzgaba su magnificencia corta la demonstracion de su amor, para obsequio de tanto Principe, le pareció que era para pedir, y conseguir perdones mas apta la blandura inculta de vna muger, que la eloquencia de tantas, y tan doctas plumas. Industria que usò el Capitan Joab en el perdon de Absalon con la ofendida Magestad de David, conseguido por medio de la Tecuites, no porque juzgasse mas eficaces los mentidos follozos de vna muger no conocida, ignorante, y pobre, que su autoridad, elo-

S 3

quen-

Horat.

Lib. 2.
Reg. cap.
14.

quencia, y valimiento, sino porque el rayo de la ira Real, incitada à los recuerdos del delito, no hiziera operacion en el fugeto flaco, pues este siempre busca resistencias para executar sus estragos: *Feriantque summos fulgura montes*, y que la confianza fuesse en la piedad à que moveria el fugeto, y no en la fuerça de los argumentos, se conoce del mismo Sagrado Texto, que confesò ella misma no ser fuyas aquellas palabras: *Per salutem animæ tuæ, Domine mi Rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram, ex omnibus his quæ locutus est Dominus meus Rex: servus enim tuus Ioab, ipse præcepit mihi, & ipse posuit in os ancilla tuæ omnia verba hæc.* Por esta razon, pues, ò por otra que no debe mi curiosidad inculcar, me vide necesitada à executar el mandato como el Eolo Virgiliano *Æneyd. 1. Mibi iussa capeferre fas est.* Y yà dispuesta la voluntad à obedecer, quiso el discurso no salir del methodo tan aprobado de elegir idea, en que delinear las Proezas del Heroe, que se celebra; ò yà porque entre las sombras de lo fingido campèan mas las luzes de lo verdadero; pues (como dixo Quinto Curcio) *Etiam ex mendacio intelligitur veritas*; ò yà porque sea decoro copiar del reflexo como en vn cristal las perfecciones, que son inaccesibles en el Original, respecto que se haze guardar el Sol, Monarca de las luzes, no permitiendose à la vista; ò yà porque en la comparacion resaltan mas las perfecciones, que se copian: *Omnia sine comparatione parùm grate laudantur*, dixo Plinio. O yà porque la Naturaleza, con las cosas muy grandes, se ha como vn diestro Artifice, que para sacar la obra à todas luzes perfecta, forma primero diversos modelos, y exemplares, en que enmendar, y pulir lo que no fuere tan perfecto, porque despues la obra tenga todas las circunstancias de consumada. Y asì, ninguna cosa vemos muy insigne (aun en las Sagradas Letras) à quien no ayan precedido diversas Figuras, que como en dibuxo las representen. Es-

ta,

ta, pues, tan decorosa invencion me obligò à discurrir entre los *Heroes*, que celebra la Antigüedad, las proezas, que mas combinacion tuviesen con las claras Virtudes del Excelentissimo Señor MARQUES DE LA LAGUNA. Y aunque no perdonò el cuidado del mas notorio al mas recondito, no hallè cosa que aun en assomos se asimilarasse à sus incomparables prendas: y asì le fue preciso al discurso dar ensanchas en lo Fabuloso à lo que no se hallaba en lo executado: pues parece que la Naturaleza, como falta de fuerças, y suficiencia, no se atreviò à executar, ni aun en sombras, lo q̄ despues à esmeros del a providencia faliò à lucir al Múdo en su perfectissimo original: y asì dexò, que el pensamiento formasse vna idea, en que delinear lo, porque à lo que no cabia en los limites naturales, se le diese toda la latitud de lo imaginado; en cuya inmensa capacidad aun se estrechan las glorias de tan heroyco Principe. Y aunq̄ esta manera de escribir està tan aprobada con el uso, no quiero dexar de dezir, que en las Divinas Letras tiene tambien su genero de apoyo el uso de las Metaphoras, y Apologos: pues en el Libro de los Juezes, cap. 9. se lee: *Ierunt ligna, ut ungerent super se Regem: dixeruntque olive: Impera nobis.* Y prosigue introduciendo los Arboles, que consultan politicamente el gobierno de la montaña. Y en el Lib. 4. de los Reyes, capit. 14. dize: *Carduus Libani misit ad cedrum, quæ est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo uxorem. Transferuntque bestia saltus, quæ sunt in Libano, & conculcaverunt carduum.* Demàs, que las Fabulas tienen las mas su fundamento en sucessos verdaderos: y los que llamò *Dioses* la Gentilidad, fueron realmente Principes excelentes, à quienes por sus raras virtudes atribuyeron Divinidad; ò por aver sido inventores de las cosas, como lo dize Plinio: *Inventores rerum Di habiti sunt.* Y Servio dixo, que sus virtudes los avian elevado del ser de hombres à la Grandeza de

de Deidades: *Vocamus Divos, qui ex hominibus fiunt.* Y este poder, y grandeza de la virtud, lo vemos en lo Sagrado: *Ego dixi: dij estis.*

Razones, que me movieron à delinear algo de las fin iguales virtudes de nuestro Principe en el Dios Neptuno. En el qual parece, que no acafo, sino con particular esmero, quiso la erudita Antigüedad hazer vn dibujo de su Exc. tan verdadero, como lo diràn las concordancias de sus hazañas. Fue este Heroyco Principe hijo de Saturno, y hermano de Jupiter, el qual, por suerte, ò por mayoría fue Rey del Cielo, quedando à Neptuno todo el Imperio de las Aguas, Islas, y Estrechos, como lo refiere

Natal. Natal: Hic cum Iovis socius, & adiutor fuisset in bellis post Nat. fol. Saturnum è regno depulsum, iactis sortibus de totius mundi imperio, mare, & omnes insulas, quæ in mari existunt, tenere cum imperio sortitus est Neptunus. Fue madre fuya la Diosa Opis, ò Cybeles: la qual es lo mismo que *Ipsis*, por representar estos dos nombres la Tierra; à la qual llamaron *Magna Mater*, y creyeron ser madre de todos los Dioses, y aun de las Fieras, como la llamaron *Laercio*:

Quare Magna Deum Mater, Materque ferarum.

Y Silio Italico en el libro 6.

At grandæva Deum prænosceus omnia Mater.

Lo mismo significa Isis en sentir de Natal: *Io modò Luna dicta est, modo credita est Terra.* Y mas adelante: *Fabulantur, Ionem in vaccam mutatum fuisse, animal fertilitatis terræ studiosum, cuius omnis industria sit in colendis agris ob ubertatem ipsius terræ.* En honra fuya se celebraban juegos Circenses (como lo refiere Plutarcho) à quienes llamaban *Neptunalia*; pues se hazian en honra de Neptuno, Dios de los Consejos. San Cypriano Epist. 103. *Neptuno quasi consilij Deo Circenses.* Estaban sus aras debaxo de la tierra, no solo para denotar, que el Consejo, para ser provechoso, ha de ser secreto, Servio 8.

Æneid.

Æneid. Qui idè templum sub tecto in circo habet, ut ostendatur, tectum consilium esse debere; sino para dar à entender, que tambien honraban con silencioso recato à Neptuno en el supuesto de Harpocrates Dios grande del silencio, como lo llamó S. Agustín lib. 18. cap. 5. *Civit. Dei*; y Policiano cap. 83. de sus Miscelaneas: advirtiendo, que al que los Egypcios daban la apelacion de Harpocrates, era el Dios que veneraban los Griegos con el nombre de *Sigalion*, Carthar. in Miner. pag. 250. *Ægyptij silentij Deum inter præcipua sua Numina sunt venerati, cum Harpocratem vocaverunt, quem Græci Sigalionem dicunt.* La razon de aver los Antiguos venerado à Neptuno por Dios del Silencio, confieso no averla visto en Autor alguno de los pocos que yo he manejado; pero si se permite à mi conjetura, dixera, que por ser Dios de las Aguas, cuyos hijos los pezes son mudos, como los llamó Horacio:

O mitis quoque piscibus

Donatura cycni, si libeat, sonum.

Por lo qual à Pithagoras, por ser Maestro del Silencio, le figuraron en vn Pez, porque solo èl es mudo entre todos los animales; y así era proverbio antiguo: *Pisce taciturnior*, à los que mucho callaban; y los Egypcios, segun Pierio, lo pusieron por simbolo del Silencio; y Claudiano dize, que Radamantho convertia à los loquazes en pezes, porque con eterno silencio compensassen lo que avian errado hablando.

Qui iusto plus esse loquax: arcanaque sœvit.

Prodere, piscosus fertur victurus in undas.

Vt nimiam pensent æterna silentia vocem.

Y siendo Neptuno Rey de tan silenciosos vassallos, con mucha razon lo adoraron por Dios del Silencio, y del Consejo. Pero bolviendo à nuestro proposito, digo, que esta Isis tan celebrada fue aquella Reyna de Egipto, à quien Diodoro Siculo con tanta razon elogia desde los

pri.

primeros renglones de su Historia, la qual fue la norma de la Sabiduria Gitana. Un libro entero escriuió Plutarcho de este assumpto; Pierio Valeriano muchos capitulos; Platon muchos elogios, el qual en el lib. 2. de Legib. tratando de la Musica de los Egypcios, dixo: *Ferunt, antiquissimos illos apud eos concentus Isidis esse poemata.* Tiracquell. Leg. 11. Connub. n. 30. la puso en el docto Catalogo de las mugeres sabias. Y fue en fumo grado, pues fue la inventora de las Letras de los Egypcios, si se ha de dar credito à los versos antiguos, que afirma Pedro Crinito aver hallado, y leído en la Bibliotheca Septimana; vno de los quales dize afsi:

Isis arte non minore protulit Egyptias.

Fue tambien la que hallò el Trigo, y modo de su beneficio para el sustento de los hombres, que antes era solo bellotas. Y diòlo en las bodas de Jasio, hijo de Coritho, quando casò con Tyla. Inventò tambien el Lino, como lo dà à entender Ovidio:

Nunc Dea Lanigera colitur celeberrima turba.

Finalmente tuvo no solo todas las partes de Sabia, sino de la misma Sabiduria, que se ideò en ella. Pues siendo Neptuno hijo suyo, claro està que no le corria menos obligacion; pues el nacer de padres sabios, no tanto es merito para serlo, quanto obligacion para procurarlo; para no degenerar, ni desmentir mysteriosos dogmas de los Platonicos. En cuyo sentir Horat. Carmin. 4. Od. 3.

—Nec imbellem feroces

Progenerant aquila columbam.

Y siendo de ordinario las costumbres maternas norma, y exemplar, por donde compone las suyas, no solo lo tierro de la infancia, sino lo robusto de la juventud; mal se percibiràn en ellos las prendas, de que nunca se adornaron. Iuvenal. Satyr. 6.

Sci-

*Scilicet expectas, ut tradat Mater honestos,
Aut alios mores, quàm quos habet.*

Pero nuestro Neptuno desempeñò muy bien su origen con los soberanos, y altos credits de su saber. Lo qual se conoce claramente del acierto de sus acciones. Y aun en la manera de sus sacrificios sacrificaban à Neptuno con particularidad el Toro. Virgil. 2. Æneid.

*Laocoon, ductus Neptuno sorte sacerdos,
Solemnes taurum ingentem mactabat ad aras.*

Y en otra parte.

Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.

Statio Thebaia lib. 5.

Caruleum Regem tauro veneratur.

Silio Italico lib. 15.

—Statuunt aras, cadit ardua taurus.

Victima Neptuno.

Sabido es, ser el Toro simbolo del trabajo, como se ve en Pierio lib. 3. Pues como los Gentiles para hazer sus sacrificios, observaban tener atencion à quales eran las cosas, de q cada Dios mas se agradaba, y de aquella hazian su victima: afsi à Neptuno sacrificaron el Toro, fundados quizà en que, quando contendió con Vulcano, y Minerva, por la primacia de las artificiosas obras de sus manos formò el Toro. Lucian. in Hermetim. *Minerva domum excogitabit, Vulcanus hominem, Neptunus taurum fecit.* Bien pudo ser esta la razon, pero yo juzgo ser otra, y muy diferente. Es Neptuno hijo de la misma sabiduria, yà se ha visto, pues queda probado ser hijo de aquella Diosa errante, que con el nombre de Io corrió las distancias de todo el mundo; y aportando à Egypto, fue alli adorada en la figura, y apariencia de vna Baca, como elegantemente lo describe Ovidio Epist. 14. *Hipermnestra ad Linceum.*

Scilicet ex illo Iunonia permanet ira,

Quos bos ex homine, ex bove facta Dea.

Y

Y Lactancio Firmiano, lib. 1. de falsa Religione, cap. 17. *Summa veneratione coluerunt Egyptij Ism.* Y aun passò este culto à los Romanos, como lo dixo Lucano lib. 18. hablando con el Nilo:

Nos in templa tuam Romana accepimus Ism.

Y que fuese en figura de Baca, dizelo con otros Autores Natal Com. lib. 6. Mytholog. cap. 13. y Ovid. lib. 3. Arte amandi:

Viste thuricremas Vaccæ Mambitidos aras.

Por esso le fueron las Bacas à Isis agradable sacrificio. Herodoto lib. 2. escribió: *Boves fœminas maximè fuisse sacras Isidi apud Egyptios.* Porque siendo Isis la Sabiduria, no pudieran hazerle mayor cortejo, que sacrificarle la misma Sabiduria en su Symbolo, que era la Baca, en que à ella la idearon. De aqui infero, que cierta imagen del Oceano, ù de Neptuno, que (como dize Cartario) eran muy parecidos en los retratos: *Imagines Neptuni, atque Oceani non multùm inter se erant dissimiles.* Y con razon, pues indicaban vna misma cosa, aunque por referirse à diversas propiedades, tenian variadas las apelaciones: fue lo mismo pintarle en la semejança de vn Toro, que delinear à Neptuno como Sabio. Euripides in Oreste,

— *Oceanus, quem*

Tauriceps ulnis

Se Fleclens ambit terram.

Pues si la sabiduria se representaba en vna Baca, los hombres Sabios se idearon en vn Toro. Bolduc de Oggio, lib. 3. cap. 4. *Tauro viri Sapientis, Vaccæ autem eorum Sapientia representabatur.* De donde se conoce, que no por ser hechura suya, sino por ser symbolo de la Sabiduria, fabricaron à Neptuno el Toro. Con esto queda entendido Plutarcho, que en el lib. de Profectu virtutis escribe: *Philosopham Stilponem somniavisse, videsse se Neptunum exposculari secum, quod non bovem ipsi immolasset.* Y luego

aña.

añade: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Era Stilpon Philosopho: Professaba Ciencias? Pues con razon se le queixa Neptuno, de que siendo Sabio no le sacrifique la Sabiduria, al padre de ella en su Symbolo; pues conociendolo, no avia Sabio, que con la agradable victima del Toro no le sacrificasse quanto avia alcançado de las Ciencias: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Avian reconocido, que agradaba tanto la Sabiduria à Neptuno, que aun los mas infimos criados suyos, como Triton (de quien dize Ovidio, lib. 1. Metamor.

Ceruleum Tritona vocat conchaque sonanti

Inspirare iubet.)

Eran doctos, eran sabios, mas por la vigilancia de Neptuno, que los industriaba, que por su propria aplicacion. El mismo Triton 14. Argonaut. Apollon.

— *Etenim me Pater scientem Pontus*

Fecit Neptunus huius esse.

Otros muchos apoyos pudiera traer en prueba de la Sabiduria de Neptuno, à no pedir la presente obra mas brevedad, que erudicion, y parecerme, que con esto basta para legitimar su filiacion; pues siendo Neptuno tan sabio, no pudiera tener otra Madre, que à Isis; ni esta à otro hijo mas parecido, que Neptuno; pues (como dize Theogonis, Poeta Griego)

Non etenim è squilla rosa nascitur, aut hyacinthus:

Sed neque ab ancilla filius ingenuus.

Y los antiguos Athenienses estaban en la tutela de Neptuno, y Minerva, à quienes reverenciaban por Dioses de la Sabiduria, tallando en vna parte de sus monedas la cabeza de Minerva, y en otra el Tridente de Neptuno. Como Cartario in Minerv. pag. 259. equivocando con Minerva à Isis, à quien los Autores antiguos han nombrado con grandissima diversidad. Apuleio la llama *Rhea, Venus, Diana, Bellona, Genes, Iuno, Proserpina, Hecate, y Rhamperia,*

neria. Diodoro Siculo dize, que Isis es la que llamaron Lania, Iuno, y Ceres. Macrobio afirma no ser, sino la Tierra, ò la Naturaleza de las cosas. Pero entre tanta diversidad de opiniones, no será difícil de averiguar quien sea esta tan repetidas vezes mencionada Isis: valiendonos de lo que acertadamente escribió Jacobo Bolduc en su singular Tratado de Oggio Christian. lib. 2. cap. 1. y presuponiendo aver dado los Antiguos à la Sabiduria diversas apelaciones, y originadas todas de aver algunos fingido, para dar autoridad à su doctrina, algunas Diosas asistentes fuyas; à cuya direccion dezian, deber lo que de las ciencias alcançaban: como fue la Egeria de Numa, la Urania de Abito, la Eunoia de Simon Mago: así dieron también nombre de Diosa à la Sabiduria de los que fueron eminentes en ella. De donde trae el origen *Semeles*, nombre con que significaron la doctrina de Sem, hijo de Noè, y el primero, que despues del diluvio tuvo escuela publica, donde se professaron las Ciencias. En los quales principios fundado el referido Bolduc, passa à investigar el origen, que pudo tener esta palabra *Isis*; y en el citado lugar, despues de bien fundados discursos, dize: *A Misrain, & Heber primis Egyptiorum Doctoribus, illustrissimisque viris Divina Sapientia, seu de Religione doctrina ex duplicato nomine Hebraeo Is, quod est Vir ISIS videtur appellata.* Con que de *Misrain*, y *Heber*, primeros fundadores de Egypto, y principales Autores de las Ciencias, tuvo la Sabiduria esta nomenclacion de *ISIS*; entre los varios nombres, que le dieron los Antiguos; como ella misma dixo de sí en boca de *Aphranio* in *Cella*.

Vfus me genuit, Mater peperit memoria,

Sophiam Vocant me Graeci, vos Sapientiam.

Pero este nombre de *Isis* no fue de Sabiduria, como quiera, sino de la de *Heber*, de *Misrain*, como el mismo Bolduc explicó cap. 5. *Ita ut Vacca, qua Isidem, seu divinam Sa-*

pientiam

*pientiam significat, ditorum virorum, qui primi post diluuium fuerunt in Egypto cbiliarchi, nempe Misrain, & Heber, aliquibus notis distingueretur ab illa, qua postea fuit. Declarando bastantemente ser lo mismo Misrain, que Isis, quando esta representaba solo à la Sabiduria. Con lo qual, me parece aver probado bastantemente, que Neptuno, así por herencia, como por propria, y personal ciencia, fue Sabio. Y como de esta prenda en los Principes dependan todas las demás, pues dize el Philosopho: *Vbi praeses fuerit Philosophus, ibi civitas est felix.* Me he detenido mas en su prueba, no solo porque, segun la connexion de las virtudes, es prueba el tener vna, de tenerlas todas; como lo dixo con elegancia Lucio Floro: *Virtutes sibi invicem sunt connexae: ut qui unam habuerit, omnes habeat;* sino porque la Sabiduria es la mas principal, como raiz, y fuente, de donde emanan todas las otras; y mas en vn Principe, que tanto la necesita para la direccion del gobierno, pues pudiera muy bien la Republica sufrir, que el Principe no fuera liberal, no fuera piadoso, no fuera fuerte, no fuera noble: y solo no se puede suplir, que no sea sabio; porque la sabiduria, y no el oro, es quien corona à los Principes. Demás, que nuestro Neptuno tuvo estas, y muchas mas virtudes en excelente grado, como adelante se verá. Fue por extremo valeroso, y magnanimo, como se conoce en aver sido el primero, que para el uso de la guerra reduxo à sujecion la ferocidad del cavallo, como lo dize *Cartario*; por lo qual dize, que fue llamado *Equestre*; y cita à *Diodoro*, diciendo: *Diodorus Siculus scribit, Neptunum primum omnium equos domuisse, artemque equitandi docuisse, Cartario bincque factum esse, ut Equestris appellaretur.* Y trata en este lugar muy à lo largo de como por esta causa le celebraban los Romanos los juegos Circenses; y como era adorado con el nombre de *Conso* (como ya queda dicho arriba) y dize como en Roma avia dos Vanderas en tiempo de*

de